***Artículos Científicos***

**Representación social de la incorporación los dispositivos móviles en el proceso de enseñanza aprendizaje**

***Social representation of the incorporation of mobile devices in the teaching-learning process***

**Ana María Hernández Díaz**

Centro Universitario UAEM Zumpango, México

amhernandezdiaz@gmail.com

**María Candelaria Mónica Niembro Gaona**

Centro Universitario UAEM Zumpango, México

monica\_niembro@hotmail.com

**Reyna Amador Velázquez**

Centro Universitario UAEM Zumpango, México

amadoreyna@gmail.com

**Resumen**

**Introducción**: El confinamiento derivado de la pandemia por Covid 19 a obligado a todos los países a cambiar las formas de enseñanza. El **propósito** de la investigación fue describir la representación social de la incorporación del smartphone en docentes de educación media superior en el proceso de enseñanza tras el confinamiento por Covid 19. **Método**: el tipo de investigación fue cualitativa a nivel descriptivo; se aplicó un cuestionario, entrevista y observación de clase a través de la plataforma G suite de Google. La población se conformó de docentes elegidos a través de un muestreo intencionado por campo disciplinar. **Resultados**: los hallazgos evidencian que la información en el uso de los dispositivos era mínima e insuficiente, respecto al campo representacional, los docentes consideran que como método emergente ayuda a cumplir con alguno de los objetivos de enseñanza, pero no asegura el aprendizaje; **Conclusiones:** finalmente en cuanto a la actitud, entendida como la predisposición hacia el uso de los dispositivos móviles en la enseñanza, esta es negativa, se prefiere regresar al sistema presencial y limitar el uso de la tecnología ya que se considera un distractor.

**Palabras clave:** TIC, docentes, alumnos, aprendizaje, educación.

**Abstract**

**Introduction:** The confinement derived from the Covid 19 pandemic has forced all countries to change the forms of education. The **purpose** of the research was to describe the social representation of the incorporation of the smartphone in upper secondary education teachers in the teaching process after confinement by Covid 19. **Method:** the type of research was qualitative at a descriptive level; A questionnaire, interview and class observation were applied through Google's G suite platform. The population was made up of teachers chosen through a deliberate sampling by disciplinary field. **Results**: the findings show that the information on the use of the devices was minimal and insufficient, with respect to the representational field, the teachers consider that as an emerging method it helps to meet some of the teaching objectives, but does not ensure learning. **Conclusions**: finally, regarding the attitude, understood as the predisposition towards the use of mobile devices in teaching, this is negative, it is preferred to return to the face-to-face system and limit the use of technology since it is considered a distraction.

**Keywords:** ICT, teachers, students, learning, education.

**Fecha Recepción:** Noviembre 2019 **Fecha Aceptación:** Junio 2020

**Introducción**

A decir de (Cabrera 2020) la pandemia de covid-19 ha exacerbado las desigualdades educativas en México, al cancelar las clases presenciales por el coronavirus, situación que ha obligado a incorporar a una variedad de tecnologías con la finalidad de seguir brindando educación a más de 36 millones de niños y adultos en el país. Desafortunadamente esta alternativa evidenció carencias en relación con el equipamiento tecnológico de los hogares, ya que sólo el 24,5% cuenta con un computador de escritorio; 34,5% un computador portátil, y apenas el 11,2% cuenta con un computador de escritorio y un portátil, es decir, dos dispositivos. De acuerdo a esta información, alrededor del 41 % de hogares mexiquenses no cuentan con un computador, recurso sumamente indispensable para continuar con la educación virtual; así la Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH) 2019, describe que los tres principales medios para la conexión de usuarios a Internet en 2019 fueron: celular inteligente (Smartphone) con 95.3%; computadora portátil con 33.2%, y computadora de escritorio con 28.9 por ciento.

Si bien es cierto que existe algún tipo de conectividad, está en la mayoría de los lugares es deficiente, por ejemplo, los usuarios de Internet identificaron como principales problemas al conectarse a la red la lentitud en la transferencia de la información (50.1%), interrupciones en el servicio (38.6%) y exceso de información no deseada (25.5 por ciento), condiciones que impidieron tomar clases virtuales de manera sincrónica, generando desesperación y frustración en los agentes involucrados como lo son docentes, alumnos, orientadores, directivos, padres de familia y autoridades educativas.

Tras un mes de pandemia y de falta de conexión de un gran porcentaje de los alumnos, las instituciones educativas, decidieron implementar un proceso de tutoría digital, entendida como una concreción del proceso de orientación, de carácter formativo e integral , con la finalidad de reorientar al alumno en su proceso formativo y madurativo (Montserrat Pera, Gisbert Cervera, y Isús Barado 2007), buena intención que sólo fue lograda a través del uso de las redes sociales, ya que en la mayoría de los planes de telefonía digital, éstas son de acceso gratuito, mientras que el acceso a la plataforma G suite de Google implica un costo enorme al usar los datos móviles.

Así los docentes han sido actores fundamentales en la respuesta a la pandemia de COVID-19 y han debido responder a una serie de demandas emergentes de diversos órdenes durante la crisis sociosanitaria. La mayoría del magisterio no solo ha debido replanificar y adaptar los procesos educativos, lo que incluye ajustes de metodología, reorganización curricular, diseño de materiales y diversificación de los medios, formatos y plataformas de trabajo, entre otros aspectos, sino que también ha debido colaborar en actividades orientadas a asegurar condiciones de seguridad material de las y los estudiantes y sus familias, aunado a enfrentar las demandas de apoyo socioemocional y de salud mental de las y los estudiantes y sus familias, dimensión que ha cobrado creciente relevancia durante la pandemia.

Particularmente, la acción pedagógica y las nuevas demandas encuentran al personal docente con una formación y una disponibilidad de recursos que tienden a ser insuficientes para los retos que supone adecuar la oferta y los formatos pedagógicos a estudiantes en entornos desfavorecidos. Ya antes de la pandemia el personal docente de la región contaba con pocas oportunidades de formación para la inclusión (UNESCO, 2018) o para el trabajo con estudiantes en contextos menos favorecidos y de mayor diversidad (UNESCO, 2013), lo cual a decir de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), es una sobre exigencia laboral

Además, las nuevas condiciones han requerido que el profesorado utilice plataformas y metodologías virtuales con las que no necesariamente se encontraba familiarizado. Aunque la mayoría de los países de América Latina participantes en la última encuesta internacional sobre enseñanza y aprendizaje (TALIS) de la OCDE (2019) informan que el profesorado ha recibido formación en herramientas de TIC para la enseñanza en la educación inicial (en niveles que llegan al 64% en el Brasil, el 77% en Chile, el 75% en Colombia, el 77% en México y el 53% en la Ciudad de Buenos Aires), las y los docentes de estos países consideran que tienen una alta necesidad de formación en esta materia, que ocupa el segundo lugar entre las más demandadas. Igualmente, un alto porcentaje del personal directivo (el 59% en el Brasil, el 64% en Colombia, el 44% en México y el 39% en la Ciudad de Buenos Aires) declara que la tecnología digital de la que disponen sus centros educativos es inadecuada o insuficiente (OCDE, 2019).

De acuerdo con una encuesta realizada por Mancera Corucera, Serna Hernández y Barrios Belmonte (2020), las estrategias de trabajo a distancia incluyen las tareas de llenado de libros o guías de estudio, la solicitud de trabajos, la realización de videos explicativos de los contenidos, el trabajo en páginas web específicas y la realización de clases virtuales. No obstante, las clases virtuales y la realización de videos son mucho más comunes en las escuelas privadas (donde el 56% y el 43% del profesorado recurre a estas actividades, respectivamente) que en el resto de las escuelas (donde dicha proporción no llega al 10%).

La necesidad de ajuste a las condiciones de la educación a distancia se ha traducido, asimismo, en un conjunto de responsabilidades y exigencias que aumentan significativamente el tiempo de trabajo que las y los docentes requieren para preparar las clases, asegurar conexiones adecuadas y hacer seguimiento a sus estudiantes en formatos diversos. Por ejemplo, en Chile, una encuesta de auto aplicación muestra que el 63% de las y los docentes considera que está trabajando más o mucho más que antes, y más de la mitad estima que tiene menos condiciones que antes de la pandemia para realizar de buena manera el trabajo pedagógico y para compatibilizar apropiadamente los tiempos de trabajo doméstico y trabajo pedagógico. Esto es especialmente grave entre las profesoras, cuyas respuestas alcanzan una diferencia de 10 puntos porcentuales en comparación con las de los profesores (Elige Educar, 2020). En América Latina y el Caribe, el cuerpo docente está conformado mayoritariamente por mujeres: en la enseñanza preprimaria ellas representan el 95,5%, en la primaria el 78,2% y en la secundaria el 57,8% (IEU, 2018). Antes de la pandemia, las mujeres docentes debían enfrentar jornadas laborales dobles, que incluían no solo su trabajo en el aula, sino también las labores docentes fuera de ella (tareas administrativas, planificación y preparación de clases, entre otras), así como el trabajo doméstico y de cuidado no remunerado.

Adicionalmente, las oportunidades de continuar las labores de enseñanza a distancia son muy desiguales entre las diferentes zonas territoriales y sectores sociales en cada país. Por ejemplo, en México, una encuesta realizada entre casi 4.000 docentes de los niveles preescolar, primario y secundario de las 32 entidades federativas revela que, en promedio, el 85% del profesorado encuestado está llevando a cabo procesos de educación a distancia. Sin embargo, en la región más pobre del país, el 20 de abril de 2020 solo el 64% de las y los docentes se encontraban trabajando a distancia (Mancera Corucera, Serna Hernández y Barrios Belmonte, 2020). La misma encuesta muestra diferencias significativas entre las escuelas públicas y las privadas. El tiempo dedicado a la educación a distancia varía considerablemente entre las y los docentes de centros educativos privados, donde el 24% de la planta docente dedica 7 horas o más al día, y aquellos de centros públicos, donde el 64% dedica 2 horas o menos. Las mismas diferencias pueden observarse en la percepción de las y los docentes acerca de la dificultad que representa el reto de la educación a distancia; en promedio, la mitad de las personas encuestadas afirman que la adaptación es muy difícil, pero esta percepción se acentúa en las regiones menos favorecidas (llega al 70% de los docentes en el sur del país), en contraste con las escuelas privadas, donde solo el 37% comparte dicha percepción.

Bajo el contexto anterior, la introducción de las Tic’s como herramientas didácticas en las aulas evidencia la necesidad de redefinir los roles que asumirán *“los actores”* del acto educativo. Los alumnos podrán adquirir mayor autonomía y responsabilidad, gracias a estas nuevas herramientas, en su proceso de aprendizaje, por tanto, obliga al maestro a modificar su rol como única fuente del conocimiento. Aunque esto genera incertidumbres, tensiones y temores, realidad que obliga a una readecuación de las instituciones escolares (Lugo, 2008, pág.10). Es importante entender que las Tic’s no son solo herramientas simples, sino que constituyen una división más específica para cada actividad emprendida para el aprendizaje. Anteriormente las Tic’s se habían utilizado unidireccionalmente en las aulas con una metodología de búsqueda de información solamente. Pero el uso de las Tic’s en la educación no basta solo como fuente de información para un óptimo proceso de aprendizaje. Tenemos que encontrar la forma en la cual incluyamos todas las herramientas para mediar los aprendizajes con las Tic’s, Tecnologías de aprendizaje y conocimiento (Tacs) y Tecnologías de empoderamiento y participación (TEP) que nos ofrece la web, para irlas incorporando en las actividades de aprendizaje, que sean las mediadoras y dejar que nuestros alumnos, por ellos mismos, descubran para desarrollar todas sus potencialidades, seamos parte de la era digital sin miedo a los cambios y a los tiempos actuales.

Así emergió el termino Tacs, Tecnologías del aprendizaje y conocimiento, haciendo referencia al uso de las Tics como herramienta didáctica, incidiendo en la utilización real de la tecnología en las planeaciones para el aprendizaje, es decir se abren nuevas posibilidades a la educación con las Tacs, dejándose se usar las Tics como elementos instrumentales como lo describe Castañeda que el contexto socio tecnológico genere un nuevo modelo de escuela que responda a las necesidades formativas de los ciudadanos (Castañeda, 2015, pág. 2). Entonces las Tacs son empleadas como herramientas didácticas al servicio del aprendizaje, las cuales nos permiten hacer posible la gestión del conocimiento y que éste sigue creciendo rápidamente. Con las Tacs se crea, se comparte, se publica, se participa simultáneamente en tiempo real. Existen categorías de herramientas Tacs que median el aprendizaje y los conocimientos, entre las que se encuentran (González,2011, p. 22):

* Los programas y softwares genéricos, como lo son la paquetería que ofrece la compañía *Microsoft®* con *office®,* para facilitar la construcción y representación de los conocimientos. Además, se incluyen las aplicaciones en línea para la elaboración de mapas mentales, mapas conceptuales y todas las representaciones esquemáticas como Bubbe, Mindmeister, midomo entre otros.
* Los programas académicos particulares y tutoriales que facilitan el aprendizaje de los temas a través de videos, interactivos, multimedios, simuladores, animaciones.
* Herramientas de la web 2.0, que emplea principalmente blogs, wikis, y plataformas para generar trabajo colaborativo y cooperativo en la construcción de conocimientos.
* Herramientas integrales de aprendizaje autónomo que permiten el seguimiento, el proceso, el refuerzo y la evaluación
* Diseño de aulas virtuales en diversas plataformas como Moodle, Mooc y demás.

Denotando que utilizar las Tic’s en el proceso formativo no implica necesariamente el desarrollo de conocimientos o habilidades en la búsqueda de información, si carecen de una orientación pedagógica y didáctica y solo se emplee al buen entender, aunque con las mejores intenciones del docente, solo serían mediante el sentido común, por esto las Tacs surgen como una reorientación de las Tic’s. Esta reorganización atienda más a los procesos formativos que los informativos, al conocimiento y los saberes como resultado del proceso, en ambientes de aprendizaje que realmente promueven el proceso de aprendizaje.

En el caso de las TEPs, Reig (2013) afirma que hemos entrado en el momento de conceptualizar y trabajar como ciudadanos o educadores con las tecnologías participativas. Esta tecnología promueve el surgimiento de una definición nueva, las TEPs denominadas como Tecnologías de Empoderamiento y Participación. Con la aparición de las TEPs se promueve la participación, cooperación y colaboración en una dinámica de interacción, construcción y reflexión de aprendizajes que generen conocimientos en conjunto, de tal manera que la gestión y el aprendizaje deben estar en un continuo proceso de desarrollo, debido los ambientes colaborativos que proporcionan las TEPs. A partir de ello, las TEPs conceden el poder de la información desde múltiples ópticas del conocimiento, apostando a la participación y empoderamiento de los participantes, al crearse un puente entre lo individual y colectivo. Los organismos internacionales indican que la formación de los docentes se tiene que transformarse respecto a las TICs, pues en este ejercicio formativo se espera que el docente las integre para lograr mejoras en su práctica pedagógica. Sin embargo, a pesar de que se observan muchas escuelas equipadas y que cuentan con conectividad a internet, aún se ven a maestros ejerciendo la docencia en las formas tradicionales no mediadas por las TICs. Pero ¿Por qué no las utilizan? En algunos casos es por no tener acceso a los equipos, en otros la falta de conocimientos para utilizarlos e incorporarlos a sus actividades didáctico-pedagógicas. O porque aún si se contara con los equipos y se tenga conocimientos y habilidades con la tecnología falta la calidad para implementar y desarrollar la integración de las Tic’s en la enseñanza y la formación.

Y ¿qué hay de los Smartphone y la formación móvil?

Actualmente, los docentes en ejercicio necesitan estar preparados para ofrecer a sus estudiantes oportunidades de aprendizaje mediados en las Tic’s; para utilizarlas y para saber pueden contribuir al aprendizaje de los estudiantes (UNESCO,2008, pág. 11). Frente a la concepción del docente, respecto a las Tic’s, por parte de los organismos internacionales, tenemos lo que dicen los organismos y documentos en México y lo que nos dice las vivencias reales de los docentes en el aula. Es relevante hablar del docente ideal o docente desde lo oficial y del docente real en el aula, aquel que con toda su historicidad enfrenta los problemas en el aula.

Las políticas públicas para la educación en México, considera dos documentos rectores para este rubro. Primero el Plan Nacional de desarrollo, según el Diario Oficial de la Federación (DOF), es un documento de trabajo que rige la programación y presupuestación de toda la administración pública federal, donde se exponen las rutas que el gobierno de la república se ha trazado para contribuir a que México alcance su máximo potencial. Contiene cinco metas nacionales, de las cuales está la de “Un México con educación de calidad” (DOF, 2013. Pág.1). Esta meta considera garantizar el desarrollo integral de los mexicanos, contando con un capital humano, fuente de innovación para llevar a los estudiantes a su mayor potencial, busca aumentar la calidad en la educación como herramienta para que escriban sus historias de éxito. El enfoque de la meta es promover políticas para acortar la brecha entre lo que se enseña y las habilidades que el mundo actual demanda. Con base a lo anterior surge la pregunta de investigación ¿Cuál es la representación social de la incorporación del smartphone en docentes de educación media superior en el proceso de enseñanza tras el confinamiento por Covid 19

**Metodología**

Se utiliza el enfoque cualitativo, el cual es referido como una “investigación naturalista, fenomenológica, interpretativa o etnográfica, es una especie de “paraguas” en el cual se incluye una variedad de concepciones, visiones, técnicas y estudios.” (Namakforoosh: 2001, p. 83). De esta forma, se incorpora el contexto en el cual se insertan las personas, proporcionando una información que posibilita profundizar en «su» realidad, y en el significado (subjetivo y social) que le atribuyen.

Por lo poco desarrollado del tema, se plantea un estudio de tipo exploratorio descriptivo, desde una mirada cualitativa. Esta perspectiva se justifica ya que, al no haber un conocimiento acabado del fenómeno a investigar, pueden encontrarse mayores elementos de análisis, así como el acercamiento a la realidad desde el entorno concreto y natural donde se desarrollan los procesos educativos.

Es descriptivo pues los trabajos de este tipo “…buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis. Miden, evalúan o recolectan datos sobre diversos aspectos, dimensiones o componentes del fenómeno a investigar” (Hernández, Fernández y Baptista, 2003, p. 117). En este sentido no de busca generalizar sino más bien describir para comprender y explicar, por lo que el enfoque pertinente es el de RS. Para Moscovici (1980), las representaciones sociales “son vistas como una serie de conceptos, estatutos y explicaciones originadas en la vida cotidiana y en el curso de la comunicación interindividual… son una clase de ambiente que consiste en conceptos e imágenes, las cuales, como ambientes en general, tanto influyen como son influidos por la gente. La influencia de las representaciones, a diferencia del ambiente físico, es invisible y por lo tanto más esencial… son históricas… son el producto de toda una secuencia de elaboraciones y cambios que ocurren con el curso del tiempo y son el logro de generaciones sucesivas” (Räty, 1992, 3-4). Así, las representaciones sociales no son impuestas de manera explícita, pero son compartidas por los miembros que componen una determinada sociedad, y que además son un intento de interpretación de la realidad, proceso en el cual la realidad se construye y se reconstruye por medio de los intercambios entre los sujetos y su medio ambiente. De acuerdo con lo anterior Lozano Andrade J, I (2007) agrega que las representaciones sociales son: “inseparables de su significante. Su estructura aparece desdoblada en dos partes que son inseparables: la cara figurativa o figura y la cara simbólica o sentido.

La representación entonces quiere decir darle a toda figura un sentido y a todo sentido una figura… representar es entonces darle a un objeto la categoría de signo, haciéndolo significante, lo conocemos entonces para dominarlo, para hacerlo nuestro. En este sentido la función de la representación es volver familiar lo extraño” (5). Por ende, cuando se conoce a la realidad se la transforma, se la elabora, y cada sujeto realizará una elaboración distinta de acuerdo con su contexto económico y sociohistórico, su experiencia personal, sus ideas, valores, creencias, etc.

Respecto a la ubicación de las representaciones sociales Jodelet (en Moscovici, 1993), las ubica como una intersección entre lo psicológico y lo social, en donde el conocimiento de sentido común se constituye con base en la experiencia personal y con la información que se recibe por la vía de la tradición, la educación y la comunicación social. Para esta autora las representaciones sociales tienen cinco características principales:

1) Siempre es la representación de un objeto.

2) Tiene un carácter de imagen y la propiedad de poder intercambiar lo sensible y la idea, la percepción y el concepto.

3) Tiene un carácter simbólico y significante.

4) Tiene un carácter constructivo.

5) Tiene un carácter autónomo y creativo

En resumen, las representaciones sociales son cómo utiliza el sujeto la información que ha adquirido, ya sea por la experiencia, el sentido común o la ciencia, para asimilar y comprender su mundo.

Instrumento: Entrevista semiestructurada conformada por los datos generales: nombre, edad, género y estado civil. Situación laboral: escuela donde labora y puesto desempeñado, Formación profesional: licenciatura, institución de procedencia, otros estudios e institución. Experiencia laboral: experiencia laboral no docente, antigüedad, funciones y actividades.

Representaciones sociales sobre el docente y sus funciones: actitudes hacia el trabajo docente en el confinamiento por Covid 19: ¿Por qué es docente?, ¿Qué es ser docente?, ¿Para usted qué le significa su trabajo?, ¿Para qué sirve?, ¿Cuál es su valor?, ¿Descríbame un día de trabajo?, ¿Se siente satisfecho de la labor que realiza y del reconocimiento que recibe?, ¿Qué valores guían su práctica docente?, ¿Existe conflicto entre sus valores y los de sus alumnos?, Si estuviera dentro de sus posibilidades ¿cambiaría de trabajo?.

Imágenes sobre la práctica y formación docente en la implementación del uso de las Tics: ¿Su práctica educativa ha cambiado con la implementación de la contingencia?, ¿Cómo era antes su trabajo?, ¿Cómo es ahora?, ¿Qué opina del smartphone?, ¿La capacitación que recibe es la adecuada o que necesita?

Información sobre riesgos, estrés, Burnout y malestar docente: ¿Se siente constantemente cansado?, ¿En qué momentos?, ¿Cuáles son las reacciones fisiológicas que muestra su organismo?, ¿Qué hace ante esta situación?, ¿Usa algún fármaco, té, etc?, ¿Cuál cree que sea la razón de su cansancio?, ¿Cree que el descansar le permite sentirse mejor?, ¿Qué hace para sentirse mejor?, ¿Cómo se ve usted como docente en un año?, ¿Considera que las condiciones laborales cambiaran?, ¿Desde qué entro a laborar han cambiado los alumnos?. Es importante enfatizar que en la aplicación de las entrevistas cada una de las preguntas formuladas fue indagada hasta que ya no existiera duda alguna; así mismo el orden fue flexible y ninguna entrevista fue rígida en el orden.

La población objeto del estudio: por el objetivo de la investigación, la población fue escogida a través de un muestro intencionado; en el cual se aplicó un cuestionario a una población de 126 docentes del bachillerato propedéutico estatal y con los resultados obtenidos se eligieron a aquellos que obtuvieron un alto nivel de Burnout docente, ubicando las siguientes características:

Que pertenecieran al subsistema de educación media superior, tuviera al menos dos años de antigüedad en el subsistema, ya que de esta manera se garantizaría un conocimiento del contexto y fuera profesor horas clase.

Procesamiento de la información: obtenidas las entrevistas se procedió a transcribirlas; el tiempo promedio de la captura fue de un mes concluyéndose en Julio del 2020; el procedimiento consistió en escuchar las entrevistas e ir capturando cada una; encontrando en este ejercicio algunas dudas, categorías emergentes y formas de reinterpretación.

Análisis e interpretación de la información: para el trabajo de los datos cualitativos Geertz (1987), propone el análisis del discurso social, encontrando los significados y sentidos de los elementos indagados; bajo esta idea se realizó lectura y relectura de las transcripciones con la finalidad de ubicar nuevos datos que permitieran reconstruir o ubicar nuevas categorías. Los resultados fueron ubicados en dos rubros, el primero con relación a las condiciones de formación profesional y situación laboral de los entrevistados, lo cual permitió explicar la cotidianeidad escolar con función a la formación profesional; el segundo la implementación de la contingencia: expectativas y frustraciones en las cuales surgen y se desarrollan las representaciones sociales del uso de las Tic´s y malestar docente.

Una vez analizados los documentos y encontrando las coincidencias entre los discursos se encontraron los siguientes indicadores:

1. Condiciones sociolaborales:

* Quien es el docente de educación media superior.
* Mi confrontación con la docencia: de Profesionista a Obrero de la educación en el Estado de México.
* El pasado siempre fue mejor.
* La evaluación: un arma de doble filo.
* Anoten: tarea para mañana: ¿Alguien subio la tarea? Eso que no trabajaron va a venir en el examen. Evaluación final: el maestro reprobó. Oferta, solo hoy puntos adicionales.

B. La implementación de las Tic´s y la explotación intensiva del profesor:

A. La contingencia va.

• Al maestro hay que enseñarle: los webinars

• Las competencias digitales docentes: una ilusión necesaria.

• No se ve que trabaje, donde están sus evidencias.

Validación de la interpretación: Desde las ciencias sociales se habla de validez en una investigación, en la medida que sus resultados reflejen una imagen lo más completa posible, clara y representativa de la realidad o situación estudiada (Bogdan y Taylor, 1996, Buendía, 1998, y Hernández, Fernández y Baptista 2007). La validez de un estudio es la cualidad que lo hace creíble y da testimonio del rigor con que se realizó. La validez implica relevancia del estudio con respecto a sus objetivos, así como coherencia lógica entre sus componentes; Bajo esta idea se usó la triangulación (Le Compte y Goetz, 1982), de métodos y técnicas, que consiste en el uso de múltiples métodos o técnicas para acercarse al objeto de estudio:

a) Triangulación de datos: en la cual se utilizó como referencia los hallazgos citados en el estado del conocimiento.

b) Triangulación de investigadores: en la cual participaron el director de tesis, una compañera con la misma formación y con estudios previos sobre el tema y el tesista.

c) Triangulación de teorías: que consistió en emplear varias perspectivas para interpretar y darle estructura a un mismo conjunto de datos, en este caso se recurre al enfoque humanista, gestaltista y psicoanalista.

d) Triangulación interdisciplinaria: con la cual se recurrió a múltiples disciplinas como lo son la psicología, la sociología, la historia, la medicina y la pedagogía. y

e) Triangulación de informantes: la cual consistió en ubicar las coincidencias en los discursos de los profesores.

Respecto a la confiabilidad entendida como la congruencia de los datos en diferentes tiempos se recurrió a la intersubjetividad, la cual consistió en presentar los hallazgos a los informantes y verificar si la información poseía el sentido y significado del discurso expresado. En la mayoría de los casos se realizó de manera individual y en algunos casos se ha realizado en pares o triadas de acuerdo con los tiempos de los docentes.

Así para la presentación de hallazgos se trabajó en dos etapas:

1) análisis descriptivo y

2) análisis relacional.

Por medio del primero se reconstruyen inductivamente los indicadores de la docencia en tiempos de contingencia y malestar docente.

En el análisis relacional se realiza una descripción exhaustiva de los contenidos de las RS del grupo social investigado encontrando las convergencias y diferencias en los discursos de los participantes.

**Resultados**

Después aplicar el cuestionario, se realizó el análisis estadístico a través del programa SPSS 25.0 en español. Así se procedió a realizar el análisis descriptivo de los datos sociodemográficos y acto seguido se ubica la participación de los diferentes indicadores en el uso de las Tics, tras el confinamiento por Covid 19.

De acuerdo con los datos sociodemográficos se puede observar que en su mayoría la población está conformada por el género masculino y casi de forma proporcionada está el porcentaje de las mujeres. Aunque existe una leve diferencia, ésta es mínima, por lo cual no hay elementos para decir que en el nivel medio superior exista una tendencia marcada a ser una área masculinizado o feminizada; por un lado esto obedece a que el bachillerato busca en tener personal del área de las ciencias duras, lo que en su momento ha sido clasificada como carreras para hombres; y otra explicación esta cimentada en el hecho que en el pasado existía un mayor porcentaje de hombres con el nivel de licenciatura, en comparación al género femenino.

Respecto a la etapa de madurez de la población en su mayoría está constituido por docentes de 41 a 50 años, un cuarto de la población tiene entre treinta y cuarenta años y en los extremos de la población se ubican maestros de alrededor de 25 años y en el opuesto más de 60 años; en promedio esta población tiene 43 años, que de acuerdo a las etapas de vida, la mayoría se encuentra en la madurez la cual psicológicamente implica ubicarse en la etapa Edad adulta intermedia (40 a 65 años), en la cual los humanos han reducido en cierto modo las capacidades biológicas, pero ha aumentado las responsabilidades sociales. A esto Rice (1997), la ha llamado formalización, en donde se ven culminadas las aspiraciones juveniles. La fase de aprendizaje casi está terminada, se hacen compromisos de mayor profundidad en el trabajo, la familia y otros aspectos importantes de su vida. Así se ocupan de establecer su posición en la sociedad, de fijar y asegurar su vida firmemente en la familia, ocupación y comunidad.

Bajo este panorama la mayoría de la población se encuentra en una etapa de vida en la que cambiar de trabajo, postura personal y hábitos resulta difícil; a decir de Phares (1998), la personalidad como un patrón de pensamientos, sentimientos y conductas característicos que distinguen a las personas entre sí, persisten a lo largo del tiempo y a través de las situaciones, por lo cual, la implementación del uso de las Tic´s en este sector de la población está condenada a no ser aceptada, si ello implica cambiar lo ya dominado y estructurado por los docentes.

Referente al área de formación, se encuentra que ésta es diversa y es importante destacar que existe proporción en cuanto a los cuatro núcleos formativos como lo es el área de las humanidades, ciencias sociales, ciencias naturales y ciencias exactas; lo anterior, se debe a que el nivel es propedéutico, esto es, se debe preparar a los discentes para elegir una licenciatura. En síntesis, la población en su mayoría proviene de la Universidad Nacional Autónoma de México y del Instituto Politécnico Nacional.

En cuanto a estudios de posgrado más del sesenta por ciento de la población no los posee; en tanto los que sí han hecho una maestría la han realizado en el área de docencia, como lo son maestría en Ciencias de la Educación, Educación, Administración Pública, Pedagogía, Psicología Educativa y Evaluación Educativa. Un tres por ciento lo ha hecho en campo disciplinar, lo cual permite inferir que este treinta por ciento de la población pretende dedicarse sólo a la enseñanza.

En este punto es importante mencionar que un dos por ciento de la población ha realizado estudios de doctorado y este ha sido en su campo disciplinar; lo cual coincide con las estadísticas nacionales en cuanto al nivel educativo, las cuales señalan que alrededor de un dos por ciento de la población mexicana realiza estudios de doctorado.

Referente al lugar de trabajo, un gran porcentaje de la población trabaja en dos centros educativos diferentes, lo cual implica un desgaste mayor a niveles de tiempo, físico y económico; en menor proporción los maestros trabajan en un centro de trabajo, lo cual les posibilita estar tranquilos en cuanto a no desplazarse a otro lugar. Por último, un pequeño porcentaje trabaja en más de tres lugares. Con lo anterior se hace evidente el llamado “chambismo” de la clase magisterial, o conducta individual que implica la búsqueda de otros ingresos adicionales a los de su nombramiento, que dramáticamente en México de los 80’s a la fecha, se ha presentado en los trabajadores de la educación por una innegable pauperización de su salario, ya que “…el ajuste forzado por la crisis de la deuda externa impulsó al gobierno a contraer el gasto en educación con la consecuencia de una disminución acelerada de los ingresos de los maestros” (Ornelas, 2007, p. 15), así el docente labora en diversas instituciones y ve en su trabajo sólo el sueldo, teniendo poco compromiso con su lugar académico. Por añadidura “...un buen número de maestros tienen sus horas distribuidas en diferentes escuelas, y, por tanto, pocas posibilidades de comprometerse en un proyecto colectivo… la contratación de los maestros por horas los obliga a cumplirlas todas frente al grupo, sin que explícitamente se contemplen tiempos para planeación, documentación, reuniones de trabajo o asesoría a los alumnos” (Sandoval, 2001, p. 5).

En este sentido es importante recuperar que, en América Latina, en el marco de las políticas de ajuste neoliberal, la política laboral de los gobiernos ha tendido a aplicar medidas que reducen el terreno de la negociación sindical de las organizaciones laborales del sector educativo, trayendo como consecuencia el deterioro del salario docente. Además, las políticas de reorganización del sistema educativo y de reorganización escolar han modificado las condiciones de trabajo, en tanto, las medidas de privatización de la educación están impactando en el nivel de empleo docente (Góngora y Leyva, 2008). Con lo anterior se puede derivar que el tiempo que posee el docente para sí mismo es poco, en su mayoría se encuentra ocupado trabajando; así se observa que en promedio el profesor trabaja 26 horas, lo cual constituye más de un turno, ya que, en una jornada, sólo se pueden tener 24 horas semanales.

Respecto al número de materias diferentes que se imparten, más del cincuenta por ciento de la población imparte tres materias, de igual suerte más de treinta por ciento de los docentes preparan clase para cuatro asignaturas diferentes, lo que supone un trabajo arduo en la planeación, preparación de clase, evaluación y elaboración de exámenes y rúbricas.

Hasta este punto, se puede delinear que el docente de Educación Media Superior es una persona, con nivel de estudios de licenciatura, con un nivel de especialización en el área de educación; en promedio tienen cuarenta y tres años, no hay tendencia en cuanto género hay proporción en éste, trabajan en su mayoría en doble turno, en al menos dos centros laborales diferentes donde debe cumplir además de sus actividades de docencia comisiones diversas y que en su mayoría son cubiertas fuera de su horario laboral, su jornada promedio es de 26 horas, trabaja con al menos tres materias diferentes, los grupos que atiende son aproximadamente ocho y en razón que el promedio de jóvenes por salón es de 50 alumnos, atiende, revisa tareas, califica y evalúa a cuatrocientos alumnos a la semana.

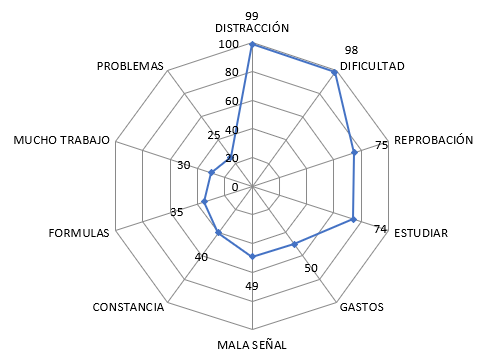
Después de describir los datos sociodemográficos, como edad, jornada laboral, numero de materias impartidas, entre otras, se procederá a analizar los resultados con función a los indicadores elegidos como intervinientes; para en análisis estadístico se decidió utilizar las pruebas paramétricas, ya que la población se ajusta a la normalidad y aunque los datos no fueron elegidos al azar la muestra es representativa de la población y se cuenta con el mínimo deseable cien personas; y aunque no se busca generalizar resultados, bien podría realizarse por las propiedades ya mencionadas de grupo.

Respecto al nivel de Burnout se puede observar que sólo un 13 por ciento tiene un nivel normal de estrés considerado como distrés, lo cual se considera como bueno pues permite a la persona funcionar óptimamente; en su mayoría poseen niveles altos y muy altos de Burnout, en este sentido su actuar se ve alterado por vivir condiciones psicofisiológicas desfavorables en este momento de contingencia como lo es estado crónico de cansancio al estar todo el día conectado dando clases, calificando, dando respuestas a preguntas una por una, desilusión por el trabajo, dificultad por ver mejor el futuro y creencias que los problemas de la educación no tienen arreglo; por ejemplo: en el caso de la zona escolar donde se realizó el estudio, se solicita el ochenta por ciento de acreditación como mínimo en todas las materias y de ocho como promedio, dejando de lado la complejidad de las unidades de aprendizaje, las diferencias individuales, capacidades académicas, infraestructura como la conexión a internet, computadora, smartphone, velocidad, entre otras.

Cuando un docente no cumple con lo establecido se hace acreedor a una llamada de atención verbal y se le exhorta a implementar algunas estrategias para que los promedios se mejoren, bajo esta idea, el docente es coaccionado para modificar las calificaciones o no se le reciben en la subdirección escolar; en algunos casos el docente discute con el afán de hacer valer el trabajo ya realizado y aunque se aceptan las calificaciones, estos profesores tendrán en el siguiente semestre materias diferentes, horas libres, aparecerá en todos los proyectos institucionales y en general su horario será incompatible con su otro trabajo; así se ejerce poder y control sobre él (Dorantes y Tovilla, 2013). Por otro lado, los maestros reconocen la exigencia del padre y de acuerdo con las condiciones de contingencia es imposible dar una hora de clase a cada alumno; consideran que no hay buenos o malos profesores, sino buenos o malos alumnos y por ende ser profesor tiene más desventajas que ventajas. Así este conjunto de creencias irracionales mediadas únicamente por la emoción momentánea, generan actitudes de auto descalificación y baja tolerancia a la frustración hacia el alumno, los compañeros y hacia si mismo; como consecuencia hay poca disponibilidad para explicar lo ya revisado; así los altos niveles de irracionalidad pueden impedir a los profesores emplear y desarrollar habilidades de afrontamiento útiles en el manejo de la situación, una persona que no es capaz de racionalizar sus ideas está condenada a vivir episodios de extrema alegría, ira y molestia, donde no importan otras posturas, se aferra a la suya y cualquier contrariedad es una agresión directa.

Respecto a la representación social del uso del smartphone, los docentes, consideran que éste es un gran distractor que genera dificultad en el aprendizaje, por lo cual los estudiantes

**Figura 1.** Palabras asociadas al uso del smartphone



Fuente: Gráfico elaborado con datos de la investigación

Tienden a reprobar, ya que no hay hábitos de estudio, así mismo se reconoce que el uso implica mayores gastos económicos y humanos, derivado de la mala señal que existe en el estado de México en las diferentes compañías telefónicas, en menor porcentaje los docentes reconocen que hay cosas positivas en la implementación de éste pero en general se requiere constancia de los jóvenes y que no se limiten a calcular formulas; en forma explícita plantea una reeducación del uso, pero implica mucho trabajo, que no se encuentra dentro de las funciones docentes.

A través de los testimonios los profesores manifiestan como un problema el cambio del comportamiento en la juventud, enfatizando la forma de enseñanza vivida de manera tradicional y pese a ello, éstos aprendían; este dato resulta significativo, debido a que estas experiencias de aprendizaje configuran su práctica docente; así para un maestro la enseñanza es como ellos aprendieron, permeando una práctica tradicionalista y rígida de acuerdo a los cánones establecidos del paradigma conductista. Ante las conductas disruptivas de los estudiantes, en su mayoría los profesores tienden a asumir una postura del docente tradicionalista, donde el conocimiento, el orden y la disciplina son lo que importa, por ende, que los estudiantes interrumpan la conferencia, activen sus micrófonos o intenten presentar es una falta de compromiso con el aprendizaje y la clase. Es complejo que un docente sin habilidades didácticas digitales se convierta en constructivista, por ello la enseñanza tradicional es la única opción en el momento.

Los docentes ejemplifican que la evaluación es más analizada como un resultado en la cual no importa el proceso, si no la calificación y ésta debe ser considerada socialmente aceptable y para no tener reclamos se tiende a darle gusto a los alumnos en primer momento y acto seguido se complace a las autoridades educativas, en cuanto a mejorar los indicadores de acreditación y aprovechamiento. A decir de Santos (2004), una patología es un conjunto de anomalías o dificultades que anteceden a una enfermedad, en este sentido la evaluación posee un conjunto de anormalidades y dificultades que traen como consecuencia una salud enfermiza llamada acreditación, la cual no importa cómo se obtiene, sólo importa tenerla a consta de lo que sea, es decir, el fin justifica los medios.

Bajo esta idea no se considera realmente la capacidad para solucionar problemas, la capacidad de aplicar los conocimientos al contexto, y el proceso de mejoramiento de cada estudiante, si no solamente su calificación; por lo que se ha evidenciado una práctica evaluativa superficial, vinculada a lo que se ve de rápido sin observar analíticamente los habilidades desarrolladas, lo cual es referida a través de: *los alumnos creen que no leemos, piensan que con sólo entregar ya pasaron y he aprendido a valorar el esfuerzo*. Lo anterior da cuenta de la representación social acerca de la evaluación, en donde se observa una práctica positivista, limitada a lo observable, medible y cuantificable, en este sentido se evalúa al producto no al proceso, así mismo se otorga gran peso al examen dejando de lado los principios de la docencia constructivista que en este momento imperan.

**Discusión**

Es paradójico que frente al discurso de la calidad educativa se anteponga un número representado con la calificación y lo irónico es que esto se revierte al docente, al decirle que el resultado de sus alumnos es el reflejo de sus habilidades, las cuales no están vinculadas directamente como causa efecto; sin embargo, el docente tiende a creerlo y no hace nada, parece que se resigna y vive con desamparo aprendido, en el cual haga lo que haga sabe que el alumno no responderá y poco a poco va dejando de esforzarse, lo cual acontece a nivel de inconsciente. En la mayoría de los casos las calificaciones obtenidas tienden a verse como borrador, es decir hay una entrega previa en la cual se le invita al docente a modificar sus calificaciones para bien de todos; en este sentido, se reconoce que en el afán de acreditar al alumno se evalúan actividades extracurriculares que no necesariamente forman parte del currículo; como la adquisición de conocimientos (conceptuales), el desarrollo de habilidades (procedimentales) y hasta el desarrollo de valores y actitudes. Al respecto, Navarro (2003) explica que, en el contexto escolar, los profesores valoran más el esfuerzo que la habilidad, mientras un estudiante espera ser reconocido por su capacidad, en el salón de clases se reconoce su esfuerzo, se contribuye con esto a incrementar la patología de la enfermedad baja calidad educativa.

Respecto a la profesionalización de los servicios educativos, se capacitó a los docentes bajo el esquema del transmisionismo, en el cual los profesores fueron citados colectivamente en you tube, para recibir la información sobre el uso de las plataformas, los relatos docentes coinciden que es información general, sin la posibilidad de recibir una verdadera capacitación. Aunado a lo anterior un factor que configura a las representaciones sociales compartidas respecto al malestar docente es el curriculum oculto, evidenciado a través de valores, actitudes, conocimientos, destrezas, significados, habilidades, supuestos no explícitos y/o no intencionales que se surgieron en el contexto escolar cuando los docentes fueron estudiantes y que estos marcaron un ideal a seguir, que de forma inconsciente y en algunos casos de forma consciente son un marco de referencia para actuar como docentes e irremediablemente está ligada a su experiencia como persona, la cual en la mayoría de los casos fueron adversas y pese a esas condiciones los profesores desarrollaron resiliencia, por lo que pudieron superar esas situaciones.

En cuanto a la información, como unidad de análisis que recupera el conjunto de conocimientos que posee un grupo respecto a un objeto social, se ubicó una serie de divergencias que están ligadas a la profesión estudiada; en este sentido se ubica una mayor tendencia a padecer malestar si de origen se estudió una profesión diferente a la pedagogía, en tanto si el docente se forma en esta área tiende a padecerlo en menor porcentaje; enfatizando que si hay nivel de estrés, a partir de trabajar en home office.

Respecto al campo representacional, la representación social del docente de acuerdo a las condiciones de vida y trabajo como es el sometimiento a procesos de producción como se da en la industria y en los trabajadores asalariados, se tiende a ver una imagen de proletariado pues en su mayoría los profesores son asalariados del Gobierno. Los directivos determinan las materias que deberán impartirse en cada semestre, las horas que se dedicarán a cada materia, considerando todos los proyectos institucionales y los temas de que se compondrá. En concreto, el docente ha perdido progresivamente la capacidad de decidir cuál ha de ser el resultado de su trabajo, pues a éste le llega previamente establecido en forma de asignaturas, horarios, programas, normas de rendimiento, etc. Así se tiende a observar a un obrero de la educación y no a un profesionista.

**Conclusiones**

La presente investigación tuvo por propósito describir y explicar la incorporación del smartphone en las actividades didácticas tras el confinamiento por la pandemia de Covid 19 desde la teoría de las representaciones sociales en Profesores de Educación Media Superior, por lo cual es importante mencionar que el contexto educativo, en el cual se desenvuelve la práctica cotidiana es un factor que probabiliza el rechazo en particular de los dispositivos móviles, ya que su formato impide una buena visualización. Actualmente hay una demanda hacia el docente sobre la calidad educativa, el bajo rendimiento escolar y el aprovechamiento, que por un lado puede ser respondido en función de las condiciones sociales del alumno, el capital cultural de la familia y la motivación educativa del estudiante y por otro lado de forma causalista y fiscalista se busca que sea respondido por el docente en cuanto a las acciones realizadas para el logro de los aprendizajes. Así se coincide con Merazzi (1983), en que los cambios globales que provocan estrés y frustración en el docente están cimentados en tres hechos fundamentales: la evolución y transformación de los agentes tradicionales de socialización como lo son la familia, comunidad y grupos sociales, ya que han abandonado las responsabilidades que antes cumplían con los jóvenes, y ahora se pide a las instituciones educativas que cubran ese espacio.

Por otro lado, la falta de cobertura en los servicios de internet y los costos excesivos de estos imposibilitan la asistencia a las clases sincrónicas, mismas que apoyarían en la resolución de dudas; de forma complementaria las redes sociales, así como los medios de comunicación fomentan la inclusión de comportamientos inapropiados para la sociedad, a través de una doble moral, por un lado, se sataniza en los noticieros, sin embargo, en las series toda conducta antisocial o disruptiva es aplaudida y fomentada. Así las instituciones educativas han perdido la hegemonía de la transmisión de saberes y de conocimientos y se va contra corriente. En donde imperará el valor más reiterativo y conveniente en la familia, lo cual aumenta la complejidad del trabajo, como lo es la multidimensionalidad en la cual hay una cantidad de acontecimientos y tareas diferentes, simultaneidad en donde suceden muchas cosas al mismo tiempo, por ejemplo: se cae la señal de internet, se va la luz, tienen fiesta los vecinos; así la inmediatez, con la cual se suscitan todos los eventos generan una sensación de imprevisibilidad, misma que es publica; es decir, lo presencian el docente y los estudiantes y, a través de ellos, llega al resto del personal docente y a las familias, las redes sociales, etc.

Todo lo anterior hace que el docente se sienta fiscalizado y considere que el uso de las Tic’s, particularmente el smartphone sea una herramienta obstaculizadora y no se integre como un elemento facilitador de escenarios y prácticas educativas.

Aunque las representaciones sociales se forman de manera inconsciente, se ha podido ubicar una representación consciente del docente normalista como profesor y como tal condenado a cumplir con los intereses del gobierno, en tanto el docente universitario se ve como un profesionista en etapa latente de ejercicio profesional, aunque esta etapa se convierte en un estado, por lo que se genera baja realización personal y por consecuencia malestar docente. Así el ejercicio de la práctica docente se vive con malestar en el normalista por no cumplir con el ideal del docente y en el universitario por no dedicarse a su profesión.

**Referencias**

Alarcón, D., & Díaz, A. (mayo-agosto, 2013). Las redes sociales entre las TICS y la decadencia moral. Orbis. Revista Científica Ciencias Humanas, 9(25). Recuperado de http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70928419008

Balaguer, R. (agosto, 2008). ¿Adicción a internet o Adicción a la existencia? Revista digital Universitaria, 9(8). Recuperado de http://www.revista.unam.mx/vol.9/num8/art55/int55.htm

Bossolasco,M., & Storni, P. (enero-marzo, 2012). ¿Nativos digitales?: Una reflexión acerca de las representaciones docentes de los jóvenes-alumnos como usuarios expertos de las nuevas tecnologías. Análisis de una experiencia de inclusión de las TIC en la escuela. Revista de Educación a Distancia, 30. Recuperado de http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=54723291002

Cabrera, Leopoldo. 2020. “Efectos del coronavirus en el sistema de enseñanza: aumenta la desigualdad de oportunidades educativas en España.” Revista de Sociología de la Educación-RASE 13(2):114.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina (SITEAL), “Sistematización de respuestas de los sistemas educativos de América Latina a la crisis de la COVID-19”, 2020 [en línea] https://www.siteal.iiep.unesco.org/respuestas\_educativas\_covid\_19

Delors, (1996) J. La educación encierra un Tesoro. Santillana-Unesco, Madrid: España.

Díaz Barriga, F. (2003). Cognición situada y estrategias para el aprendizaje significativo. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 5 (2). Consultado el día 18 de Abril de 2011 en: http://redie.ens.uabc.mx/vol5no2/contenido-diazbarriga.html.

Elige Educar (2020), “Situación de docentes y educadores en contexto de pandemia: reporte de resultados 20 de mayo 2020”, Santiago [en línea] https://eligeeducar.cl/wp-content/uploads/2020/05/Resultados\_EncuestaEEcovid\_SitioWeb\_mi.pdf [fecha de consulta: : 4 de agosto de 2020].

Gobierno de México (2020), “Escuelas: herramientas digitales para la educación en casa” [en línea] https://www.gob.mx/trabajoencasa?tab=Escuelas [fecha de consulta: 12 de junio de 2020].

González, Silvia, Antonio Zayas, y Rocío Guil. 2015. “Relaciones personales en la sociedad de las redes sociales virtuales”. Revista de estudios socioeducativos: RESED (3):34–49.

Guerra-Martín, María Dolores, y Álvaro Borrallo-Riego. 2018. “Tutoría y rendimiento académico desde la perspectiva de estudiantes y profesores de Ciencias de la Salud. Una revisión sistemática”. Educación Médica.

Hernández, Fernández y Baptista (2003), Metodología de la Investigación, México, McGraw Hill

Lozano, J (2006) Normalistas vs. Universitarios o técnicos vs. Rudos. La práctica y formación del docente de escuelas secundarias desde sus representaciones sociales. México: Plaza y Valdés. 1997)

Mancera Corucera, C., L. Serna Hernández y M. Barrios Belmonte (2020), “Pandemia: maestros, tecnología y desigualdad”, Nexos, 29 de abril [en línea] https://educacion.nexos.com.mx/?p=2286 [fecha de consulta: 16 de junio de 2020].

Martínez, G. (diciembre, 2013).Plataformas virtuales combaten rezago. Perfiles Humanismo que Transforma, 4, 8-9.

Montserrat Pera, Sogues, Mercè Gisbert Cervera, y Sofía Isús Barado. 2007. “E-tutoría: uso de las tecnologías de la información y comunicación para la tutoría académica universitaria”. Education in the knowledge society (EKS) 8(2):31–54.

Moscovici, S. (1986). Psicología social II. Pensamiento y vida social y problemas sociales. España. Paidós.

Moscovici, S. (1961.) El psicoanálisis, su imagen y su público. Argentina:Anesa Huemul. Namakforoosh, M. (2001). Metodología de la Investigación. México. Limusa.

Ottaviani, M. G. (1998). Desarrollo y perspectivas en la educación estadística. Conferencia Invitada. Estadísticas para el Desarrollo Económico y Social. Aguascalientes, México (CD ROM).

Rittle-Johnson, B. (2006) . “Promoting Transfer: Effects of Self-Explanation and Direct Instruction” en Child Development, 77 (1), pp. 1-15.

UNESCO, 1998. Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el Siglo XXI: Visión y Acción. Y Marco de acción prioritaria para el cambio y el desarrollo de la Educación Superior aprobados por la Conferencia Mundial sobre la Educación Superior. http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration\_spa.htm Consultado el 15 de junio de 2010